

SONETOS DE

GEOGRAFIA COLOMBIANA

Por: ROBERTO CONVERS CODAZZI

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 109, Volumen 30
1976*

1. VILLAVICENCIO

La garza era fantástico aeroplano
y rodaba la mula caminera
cuando nació mi padre, al pie del llano,
recostado en la abrupta cordillera.
Ciudad del porvenir, guarda el arcano
de la valiente gente guerrillera,
dispuesta a repetir un mano a mano
entre enemiga tropa y la llanera.

La palma real dialoga con las nubes
que en blancos, grises y azulados copos
fingen demonios, ninfas y querubes,
mientras el arpa marca el tibio acento
soñador de románticos joropos
que al Meta lleva el borrascoso viento.

2. CHOACHI

Respiraban los viejos bogotanos,
al subir de Piedrancha la pendiente,
un olor peculiar y trascendente
a sotana de padres montfortianos.
Que, de Belén hasta los mismos Llanos,
por estos godos pueblos del Oriente,
esta Comunidad era regente
de sus humildes súbditos cristianos.

Mauricio Diéres Monplaisir llamábase
el severo Vicario a quien faltaba
Sólo la sacra unción del almanaque,
pues de Choachí, por Fómeque y Ubaque,
hasta Quetame, Cáqueza y Chipaque
en fuerte olor de santidad andaba.

3. MADRID

Madrid era el poblado sabanero,
al que entonces llamaban Serrezuela,
donde se estableció mi bisabuela
con un pequeño entable ganadero.
Mientras más lo recuerdo, más lo quiero
con ese apelativo de aldehuela,
con sus casas picadas de viruela
y su plaza: una pila en un potrero.

Cuando nació mi madre, la cristiana
parroquia lanzó al vuelo su campana
y en El Tablón reinó la algarabía.
Esa noche mi abuelo fue de farra
e hizo empuñar al cura la guitarra
para esperar, trovando, el nuevo día.

4. BOGOTA

Tras muralla de cruces que bordea,
al surgir de los puentes, la Avenida
Jorge Eliécer Gaitán, está escondida
tu vetusta Necrópolis. Que sea
tu hermoso cementerio tu presea
más noble, más preciada y más querida.
Piedra y mármol y tierra bendecida
donde duerme una espada o Una idea.

Miles de losas forman una historia
de triunfos y reveses. Luz y sombra
que el tiempo mismo a destruir no alcanza.
Y se respira un hálito de gloria
cada vez que alguien con respeto nombra
la humilde tumba de tu Padre Almanza!

5. ZIPAQUIRA

De todo el movimiento comunero
aquí capituló la valentía
ante la sutileza y felonía
del virrey-arzobispo Caballero.
Para vengar vergüenza, el pueblo entero
con el correr del tiempo quiso un día
convertir en altar la galería
cavada por la pica del minero.

Roca de pura sal, donde retumba
el eco recargado de misterio
de monótonos cantos gregorianos,
evoca la tortuosa catacumba
que fuera cuna, templo y cementerio
de los primeros mártires cristianos.

6. GIRARDOT

Del alto mirador del Tocarema
al Puente Viejo o al Ospina Pérez,
con tu rojo calor, Girardot, eres
hembra del sol que tus arterias quema.
Tu río es inagotable tema
del bullicioso enjambre de choferes,
de tus lindas comparsas de mujeres,
del viejo pescador que canta y rema.

Entre el ronco bullicio de tu feria,
ventana del turismo bogotano,
olvida el pueblo su tenaz miseria,
como olvida la blanca carcajada
que le enseñó a reír el Negro Cano
para el chiste mordaz de Luis Tejada.

7. GUATAVITA

Blanco de cal, el pueblo se sorprende
al verse endomingado entre semana.
Cómo fue, de la noche a la mañana,
el rudo campesino no lo entiende,
ni tampoco su estética comprende
la nueva arquitectura provinciana.
Un silencio de bronce en la campana
de la callada torre se desprende.

Los niños de la Nueva Guatavita,
únicos bulliciosos habitantes,

ven su plaza más grande y más bonita,
pero ya no es el mismo pueblo de antes
aunque una voz sarcástica repita:
"Aquesta es Guatavita, caminantes"!

8. GUATEQUE

Bellos nombres que son evocaciones:
Guayatá, Somondoco, Almeida, Tenza,
Garagoa, La Capilla, Sutatenza,
siete colinas, siete corazones.
Solar de campesinas tradiciones,
desde el Salitre al Súnuba se piensa
en abrir para todos la despensa
de sus lindas y ubérrimas regiones.

Rica entraña en minas de esmeraldas,
pródiga su mujer en la sonrisa,
alegres sus peones en la era,
al remontar las verdinegras faldas
del cerco de collados se divisa
el terruño de Enrique Olaya Herrera.

9. CHIQUINQUIRA

Ese el camino y esos los senderos,
llenos de fe, guabinas e ilusiones.
Esos los ranchos donde las canciones
buscan el tiple bajo los aleros.
Esa su iglesia. Ya siglos enteros
saben de sus milagros y oraciones,
de los inciensos y las donaciones.
Esa la Virgen de los promeseros.

Ese el rincón de los conservadores.
Esa la calle de los liberales.
Esa la casa de Efraín González.
Esta la cuna de los trovadores
que en sencillas estrofas inmortales
vertieron su laúd: Casas y Flórez.

10. TUNJA

Hijos del Zaque, rígidos, erectos,
a tiros de arcabuz de los cristianos,
en nombre de los reyes soberanos
perecieron los indios insurrectos.
Aquí, en endecasílabos perfectos,

mide la Historia Juan Castellanos
y en colonial convento finas manos
de Sor Josefa tejen sus "Afectos".

En el alba de Agosto se perfila
con Bolívar el triunfo de la raza.
El vencedor ejército desfila,
jipa por casco y ruana por coraza.
Silencio ordena el Mono de la Pila
y la sombra del Zaque entra en su plaza.

11. TOTA

Azules las montañas que a lo lejos
camino fueron de Libertadores.
Azul este aire de recuerdos viejos
de otros tiempos pasados y mejores.
Azules son los pálidos reflejos
que el viento le disputa a otros colores.
y azul el fondo de estos dos espejos
que el premio guardan a los pescadores.

Con cañabravas, piedras y ladrillos,
la chifladura de los Jaramillos
anidó en este lago de los Andes,
donde sólo se sienten ansias grandes
de beber la amistad de Alberto Hernández,
de Nacho Duque y del Mayor Pinillos.

12. EL PANTANO DE VARGAS

Permitid, compañeros, que me asombre
ante el valor que por doquier despliega
su lanza en el ardor de la refriega.
Permitid que le cante y que le nombre.
Permitid que me incline ante su nombre
si es que mi voz hasta su gloria llega,
porque su sangre nuestros campos riega.
Inocencio Chincá, tal es el hombre!

Ignorado en los textos escolares
murió el prócer sin otros alamares
en su pecho febril que las heridas,
ni otra medalla entre las merecidas
por su campaña heroica de lancero,
que el valeroso corazón llanero.

13. DUITAMA

En el valle feraz y floreciente
de Duitama los peros y manzanos
con su aroma perfuman el ambiente
por todos los rincones comarcanos.
El acero refulge en la naciente
zona fabril, mientras los artesanos
con su pasmosa habilidad creciente
elaboran bellezas con sus manos.

Su museo de arte religioso
guarda inmenso tesoro fabuloso
de sagradas reliquias coloniales,
y en lo que fue el dominio de Tundama
las hermosas mujeres de Duítama
le roban su color a los rosales.

14. SOGAMOSO

Templo del Sol, que viene del Levante
por Arauca, por Tame, por los Llanos,
donde los ríos son dedos de sus manos,
proyección de su espíritu gigante.
Guardián de la riqueza circundante:
huertos de higos, peros y manzanos,
santuarios de los muiscas y cristianos,
paisajes de belleza fascinante.

De estos verdes, idílicos contornos
hasta el complejo de los altos hornos
trabaja un pueblo alegre y laborioso,
que ha encontrado en la pata de madera
del conejo-aviador Valdés Tavera
el encanto mayor de Sogamoso.

15. EL SOCORRO

Contra el pregón de los alcabaleros
este pueblo oprimido se levanta
y contener no puede en su garganta
rebelde grito: el de los Comuneros.
Allí van ya. Con los tabacaleros
la que borda de lágrimas su manta,
el que hace tiples y bambucos canta
la que teje en sus dedos los sombreros.

Todos unidos van. Viejos y mozos,
si humildes son juntos a su pobre Choza.
con Manuela y Galán son poderosos.
y presente la plebe valerosa
que en sus puños de acero, sudorosos,
el trono del tirano se destroza.

16. PUENTE NACIONAL

En los pozos del Suárez, un arcano
recuerda de Quesada la tropilla
y en los aires un grito de guerrilla:
"Viva la Libertad, muera el tirano!"
De La Chorrera, de Ilobá y Cantano,
de Aguablanca, El Rincón y La Capilla,
va llegando su gente amplia y sencilla
a celebrar el festival puentano.

"En canciones que son obra de arte.
sus hermosas mujeres con sonrisas
hacen temblar de amor los corazones
de Camachos, de Peñas y de Arizas,
de Fajardos, Virviescas y Pinzones,
al compás de la música de Olarte.

17. BARRANCABERMEJA (I)

Largos meses separan del Océano
a la diezmada tropa de Quesada
que, rompiendo la selva enmarañada,
en busca va del fabuloso arcano.
Fernández de Gallego con su mano
señala esta barranca colorada
que "Las Infantas" queda bautizada
en homenaje a las del Soberano.

La fiebre de riqueza se veía
en sus cansados ojos avizores
y en oro negro convirtióse un día
el aceite de piedra que fue empleado
como betún por los Conquistadores
que el tesoro buscaban de El Dorado.

18. BARRANCABERMEJA (II)

Roja la tea que sin cesar refleja
sobre el río las armas de Vulcano.
Rojo su sol que en arrebales deja
sobre el agua su beso de verano.

Rojo el color de Barrancabermeja.
Roja su catedral. Roja la mano
que al cielo se levanta en roja queja
en defensa del pueblo soberano.

Negra la envidia de los poderosos.
Negros los ataúdes apilados.
Negro el sudor ardiente del obrero.
y negros los machines fatigados
que, cual cuervos fantásticos de acero,
petróleo beben de sus negros pozos.

19. CHUCURI

Aquí, desde el Cañón de La Pobreza,
en tí pienso, Leonor, y en tu martirio.
He venido a encender un pobre cirio
ante una cruz cubierta de maleza.
Su coraje, su voz y su entereza
y su vida cargada de delirio
no han merecido ante su tumba un lirio.
Un mudo llanto en mi garganta empieza.

Tú, que tanto veneras a los muertos,
que lloras por mi ausencia y por mi suerte
ante el mármol de blancas sepulturas,
has de saber que en montes y desiertos
he ambicionado compartir su suerte
para poder gozar de tus ternuras.

20. LOS SANTOS

Desde San Gil se observa la meseta
de este pueblo escondido y olvidado
que se niega a morir porque ha llevado
ya muchos años su esperanza quieta.
Para trepar la brumosa meta
hay que bajar hasta el estrecho vado
que el ronco Chicamocha ha taladrado
en la mole de piedra que lo aprieta.

Al otro lado del cañón se sube,
dejando atrás el más caliginoso
infierno de sudor que llaman Súbe.
y en la Mesa de Jéridas, hermoso
pellón blanco y azul de viento y nube
vela de Macaregua el sueño ocioso.

21. BUCARAMANGA

Nuestra Señora de los Parques. Ama
del fértil valle y la feraz colina,
donde el recio varón solo se inclina
gentil, para dar paso a una dama.
En tu Universidad arde la llama
que fortalece, temple e ilumina,
mientras tu alegre juventud domina
el cincel, la paleta, el pentagrama.

De Lebrija hasta Bocas del Río de Oro,
desde el cerro de Tona a Piedecuesta
y de Floridablanca hasta Rionegro,
te envidian el histórico tesoro
que Uribe Uribe te dejó en la gesta
de indómito valor de Palonegro.

22. PAMPLONA

Fría ciudad arzobispal es esta
que, propicia al estudio, se ha escondido,
temerosa del tráfico y del ruido,
tras el amparo de abrigada cuesta.
Allí se burla, señorial y enhiesta,
llena de tradiciones, del olvido
que a su pueblo entre riscos protegido
un centralismo pertinaz le presta.

Bautizada Con sangre de valientes
-Joaquín Camacho y Agueda Gallardo-
conoce por sus nombres a sus gentes
y habla, entre los patricios, de Leonardo,
de Don Ramón entre los presidentes,
y entre los grandes líricos, de Eduardo.

23. CUCUTA

Cinco flores de lis, ajedrezadas
de plata y gules, su blasón exhibe.
Juana Rangel de Cuéllar en él vive
sobre sus calles a cordel trazadas.
Hito libertador en las jornadas
de Bolívar, del Táchira recibe
un caluroso viento que prohíbe
revivir las contiendas olvidadas.

En el dolor murieron sus escombros
pero no su valor. Sobre los hombros

de sus hijos la vio crecer la luna.
Aún se baila con música de Soto,
pero nadie recuerda el terremoto
que sepultó de Santander la cuna.

24. VILLA DEL ROSARIO

Viejo y enfermo el Precursor vivía
en las alcobas de un segundo piso
cuando su amigo Santander le hizo
el alto honor de visitarlo un día.
De jipa y ruana, en venias se deshizo
al pie de la escalera. No podía
Don Antonio olvidar su cortesía
y descender a saludarlo quiso.

No baje usted. Le dijo con cariño
el prócer de la Villa del Rosario.
La ironía del anciano fue tremenda:
-Para que el Vicepresidente ascienda
se hace de todos modos necesario
que haya bajado el General Nariño!

25. OCAÑA

Desde esta señorial villa de Ocaña,
cuna de Caro, altar de Torcoroma,
hasta Gamarra y Concepción se asoma
un ancestro de cruz y de espadaña.
Quien habla con sus gentes no se extraña
si piensa en las de Esparta, Grecia o Roma.
Ciudad intelectual, lo que no toma
de aquellas fuentes, lo bebió de España.
Fundada por Fernández de Contreras,
andando el tiempo fue de las primeras
en encender del patrio amor la llama.
Mi abuelo allí fue juez y dejó fama
de enamorar muchachas quinceañeras,
bellas entre las bellas ocañeras.

26. CODAZZI

Dejando atrás los Alpes y Apeninos
después de militar con Bonaparte
no vacilas, Codazzi, en embarcarte
a luchar en los trópicos andinos.
Venezolanos y Neogranadinos
te vieron incansable dedicarte

a medir el país de parte a parte,
hacer sus mapas y trazar caminos.

Bolívar y Soubllette, Páez y Mosquera
admitieron que el temple de tu espada
les dio en muchas batallas la victoria.
Por eso esta ciudad algodonera
donde anciano rendiste la jornada,
se honra en honrar tu nombre y tu memoria.

27. VALLEDUPAR

Cuando el mágico ingenio de Escalona
echa a rodar su grito vagabundo
por el Valle de Upar, ya todo el mundo
ese paseo con pasión entona.
Lo escucha el camionero y lo pregona
de pueblo en, pueblo. El músico errabundo
lo lleva en su acordeón. Meditabundo
lo silba el bananero por la zona.

Regrabado después en acetatos
por los caminos de Colombia anda
hasta los más inhóspitos rincones.
Tal es la suerte de los vallenatos,
bautizados con ron en la parranda
y luego convertidos en canciones.

28. RIOHACHA

En las bocas del manso Rancherías
contra el azul Caribe se dibuja
este Poblado al que el progreso empuja
a ser muy grande en lo lejanos días.
Aunque sin acueductos y sin vías,
el paisaje guajiro el alma embruja,
mientras en el confín se desdibuja
su desierto de arenas y sequías.

Mucho tiempo olvidados, los guajiros
se mantuvieron defendiendo a tiros
su raza agreste, díscola y sencilla,
gente que no ha olvidado el patriotismo,
el valor, la lealtad y el heroísmo
que fueron timbre de José Padilla.

29. SANTA MARTA

El sitio más hermoso de la tierra
está en la playa de su ardiente clima,
mientras el cielo se detiene encima
de la nieve perpetua de su Sierra.
Perfume de mujer su arena encierra,
celoso el mar en su vaivén la mima, '
Un reluciente sol su piel lastima
y un viento cegador sus ojos cierra.

Desde el faro del Morro, su vigía
la contempla en las noches siempre atento
a escuchar de repente en la bahía
el eco misterioso del lamento
de Bolívar, que clama en su agonía:
"Aré en el mar y edificué en el viento".

30. BARRANQUILLA

De la Dársena Sur al Alto Prado,
del Vivero al Camino de Sevilla,
del Barrio El Valle al Caño del Mercado,
ríe, crece Y progresa Barranquilla.
Puerta de Oro en justicia la han llamado
por su gente tan franca y tan sencilla
y quien en su carnaval haya bailado
no olvidará cipote maravilla.

Mi padre, cuando entonces se tardaba
en viaje por el Río un mes entero
y en Bocas de Ceniza era ingeniero,
por la Scadta paquetes nos enviaba
de conchas recogidas en Las Flores,
La Prensa y sus estampas en colores.

31. SAN ANDRES

Islas de San Andrés y Providencia,
Arrecifes de Santa Catalina,
donde, amarga de sal, brisa marina
trae de la Patria cruel sabor de ausencia.
Corales que ocultaron su existencia
bajo las rocas que la mar domina
y en cuyas negras grutas se adivina
de los viejos piratas la presencia.

Lanzan al sol sus cantos marineros
las balandras, goletas y veleros,

y a las olas los negros su atarraya,
mientras desde el avión se ve la arena,
animada, polícroma colmena
de turistas que juegan en la playa.

32. CARTAGENA

Todo recuerda en tí la gesta homérica
que esculpieron en bronce tus cañones,
Cartagena de Indias, sol de América,
que desde tus vetustos murallones
aún iluminas con tu voz feérica
la Historia que se prende a tus rincones
como lapa fantástica Y quimérica
al fondo de los viejos galeones.

Una leyenda esconde cada esquina,
cada piedra sillar, cada hornacina
y mil balcones cantan tu belleza,
en el marino embrujo de tus noches,
cuando la sombra de Claver empieza
a recorrer la plaza de los Coches.

33. MOMPOS

En Mompós ya no hay luz. Cuánta ironía
esta sensible realidad encierra:
la que fue antorcha de la magna guerra
no tiene otra que la luz del día.
Ya se quedó sin fuerza ni energía
Mompós, la Valerosa de la tierra.
Ojos y oídos el Gobierno cierra
a sus reclamos. Negra villanía.

Ciudad que bien merece otro destino,
si Don Juan del Corral resucitara
y entre tinieblas su terruño viera,
su espada una vez más desenvainara
y en zigzag fulgurante el cierro hendiera
para dar luz al pueblo momposino.

34. SINCELEJO

El mar, al Occidente, es un espejo
donde se mira azul el infinito.
Al centro las sabanas y el reflejo
del sol que cumple su .perpetuo rito.
Ovejas, Corozal y Sincelejo,

San Pedro, Majagual, Sucre, Caimito.
Tolú, Sincé, Sampués y Toluviejo.
San Marcos, San Onofre, San Benito,

Su gente acogedora, franca, abierta,
alegre como todo buen costeño,
trabaja 'sin descanso y con empeño,
y en el ganado y en la agricultura
ve el porvenir de una riqueza cierta
que a Colombia abundancia le asegura,

35. MONTERIA

Amplia como sus calles y su plaza,
ciudad hospitalaria, nos recibe
y en loco afán de convidarnos vive
a edificar en ella nuestra casa.
La Perla del Sinú, que se desplaza
no muy lejos del beso del Caribe,
tiene hacia el Sur la Serranía de Abibe
como la protección de una coraza.

Su pueblo agricultor y ganadero
acoge al forastero con agrado
y da al turista cariñoso ambiente
para que en el embrujo del estero
un succulento plato de pescado
reguste al son de música caliente.

36. SANTA FE DE ANTIOQUIA

Hija de varias cédulas reales.
Santa Fe se levanta a los maitines
que le canta, entre inciensos y latines.
la madre de otras cuatro catedrales.
Por los mismos agrestes matorrales
que Robledo cruzó con sus mastines,
Tonusco arriba, Pardos y Martínez
sentaron hace tiempo sus reales.

Antioquiaviejo es algo muy hermoso,
que se aferra a un pasado sin mancilla,
lleno de tradiciones y glorioso,
cual se prende a las peñas de la orilla
del Cauca amarillento y torrentoso
el viejo puente de don Pepe Villa.

37. MEDELLIN

Mucho antes de la historia de los días
ya rezaba en sus hijos el rosario
para implorar del cielo otro denario,
toda esta multitud de Echavarrías,
Jaramillos, Restrepos y Mejías
que hacen de un aguardiente extraordinario,
arepa y fríjol su condumio diario
de Fabricato hasta las Locerías.

Ah, Bella Villa en que los montañeros
se convierten cada año en silleteros
que se cubren de flores las espaldas!
Pedazo del Edén, que en Envigado
el Padre Eterno había perdido al dado
cuando el río Medellín iba por Caldas!

38. RIONEGRO

Arzobispos, Presidentes,
Ministros, Hombres de Estado,
Zapateros y Gerentes
Rionegro a Colombia ha dado.
Y Fabio Arbeláez Cífontes,
mi compadre asesinado,
de sus voces elocuentes
fue ejemplar bien destacado.

Aquí a la Virgen del Arma
desde La Mosca hasta El Llano
venera un pueblo sencillo,
que sin embargo se alarma
si a ver llega en juicio sano
a Juan Antonio Murillo.

39. SANTA BARBARA

Aquí regó de roja sangre obrera
febrero veintitrés el movimiento
de los trabajadores del cemento.
Con ellos una niña en su primera
comunión de martirio hizo su entera
inmolación definitiva. Y siento
que por mis venas crece el testamento
de sangre de la zona bananera!

Santa Bárbara es grito de combate
de un pueblo que angustiado se debate
entre la enfermedad y la miseria.
Santa Bárbara muestra al caminante
rojo su vivo corazón sangrante,
quebrada su cerviz, rota su arteria

40. QUIBDO

Manos extrañas dragan su riqueza
y se llevan su oro y su platino
como si por capricho del destino
debiera vivir siempre en la pobreza.
A los negros critican la pereza
que explota en su favor gringo ladino
y el Gobierno comete el desatino
de no cumplirles nunca una promesa.

Quibdó, Condoto, Nóvita e Istmina
se quejan a sus dioses tutelares,
Córdoba, Conto, Holguín y Carrasquilla.
Ubicado de América en la esquina,
el Chocó, con sus costas en dos mares,
no tiene un puerto, un muelle ni una quilla.

41. MANIZALES

Del Ruiz soberbio al Cauca soñoliento
dominas el más bello panorama
mientras tu pueblo sin cesar reclama
a cada triunfo un nuevo monumento.
Manizales de luz y sol y viento!
En tu árbol cada calle es una rama
donde una casa en otra se encarama
por ver tu arquitectura de portento.

El hacha de los héroes ancianos
que descuajaron montes al fundarte,
halló digno rival en otras manos
que de un puñado de cenizas grises
alzaron prodigiosa obra de arte
y hundieron en el cielo sus raíces!

42. PEREIRA (I)

La Perla del Otún, se enorgullece
de su origen de rústicos varones
pero por ello mismo no carece
de sencillas y limpias tradiciones.
Como la espuma vaporosa crece
su colmena de nuevas construcciones,
mientras el viento del progreso mece
la cuna de otras nuevas ilusiones.

La Industria y el Comercio dan la mano
al bien sombreado arbusto de cafeto
mientras admira el pueblo pereirano
a ese Bolívar, imponente y mudo,
que lanza al aire el desafiante reto:
"Yo moriré como nací, desnudo"!

43. PEREIRA (II)

Arriba huesos, calcio, polvo, arcano
que en luz y claridad ultraterrenas
le imprime a la escultura de sus venas
las nuevas dimensiones de lo humano.
Abajo, voces de un cotarro vano
de timoratas almas en cadenas,
sienten envidia de Rodrigo Arenas
y no entienden el Cristo pereirano.

La cruz, presente en su notoria ausencia,
la custodia que brota de los sesos
y el surtidor que mana del costado
hacen eco a la bíblica sentencia:
"Mis manos y mis pies han taladrado
y se pueden contar todos mis huesos"!

44. ARMENIA

Su nombre evoca ambientes orientales
de vino y de placer, mientras su frío
aire de serenidad y señorío
cubre de luz sus calles comerciales.
Fertiliza sus ricos cafetales
clara fuente que baja del Quindío
y poco a poco se convierte en río
que recibe tributo a manantiales.

Hay mucho de milagro en el proceso
de esta ciudad que en El Edén recibe
con calor y amistad al visitante,
y hay mucho de tenaz y de pujante
en este pueblo suyo que ama y vive
en permanente alarde de progreso.

45. BUGA

Cómo se te ama, cómo se te añora.
emporio de patriotas y leales,
cuna de los Tascones y Cabales,
bien se te llama la Ciudad Señora.
Eres también ciudad encantadora
por el Guadalajara y sus guaduales,
por tus dehesas y cañaverales
que el sol con su pincel de rayos dora.

Al Santo Cristo, ornato de tu templo,
Señor de los Milagros lo han llamado
y no ha sido quizás el más pequeño
ese constante y pertinaz ejemplo
de valor y virtud que nos ha dado
la sencillez del cándido bugueño.

46. CALI

Cerca del Cauca perpetuar su gloria
don Sebastián de Belalcázar quiso
y fundó una ciudad para memoria
de todo cuanto noble y grande hizo.
Romántico teatro de la historia
del inmortal amor de El Paraíso,
meca de los placeres, cuyo hechizo
canta en la sangre lúbrica victoria.

Motores mil que rugen por doquiera,
mientras La Ermita al cielo un canto eleva
de un pueblo deportivo y bullanguero,
que en sus entrañas con orgullo lleva
la virtud y el valor de Ignacio Herrera
y el patriotismo de Caicedo y Cuero.

47. BUENAVENTURA

Fachada de Colombia, el viejo puerto
que tal suerte de nombre mereciera,
padece maldición de una hechicera
y sólo por milagro no se ha muerto.
Generoso, enervante, al mar abierto
en cálido convite, bien debiera
recibir del país parte siquiera
de lo que le produce, más lo cierto

es que a pesar de toda la riqueza
que. pasa por sus muelles carcomidos,
nuestro puerto agoniza de pobreza.
Son sus calles inmundos muladares,
alegrados apenas por los ruidos
que brotan de los negros lupanares.

48. POPAYAN

Próceres y poetas payaneses
el cielo de Colombia han tachonado
y dicen que Sevilla te ha enviado
tu Semana Mayor y tus vejezes.
Ilustre Popayán, ah!, cuántas veces
quiso el trágico amigo infortunado
volver a tu recinto, donde el hado
del peregrino le brindó sus heces!

Al pie de tu volcánica estructura,
que en su árida y humeante arquitectura
al fuego lo alimenta y lo contiene,
aún se escucha en las noches un adagio
que en el pasado siglo fue presagio:
"Cuando hay revolución, del Cauca viene".

49. TUMACO

Frente al mar, en Tumaco, las palmeras
se alzan al cielo, en súplica, impotentes
cada vez que las llamas traicioneras
lo abrazan con sus lenguas refulgentes.
Con parecido gesto ven sus gentes
morirse sus industrias madereras,
agrícolas, portuarias y pesqueras,
ante sordos gobiernos displicentes.

De turismo ni hablar, pues no hay hoteles
y para colmo de tan gran vileza

hasta del tren quitáronle los rieles.
Si en su favor no alzamos nuestras manos,
Tumaco se nos muere, colombianos,
y se nos muere lleno de riqueza!

50. PASTO

Muera! Que muera el bandolero! Exclama
la turba que el licor ha enardecido.
Llena de fanatismo ya ha pedido
para el traidor la horca y la reclama.
La muchedumbre enfurecida brama.
En el púlpito el cura ha maldecido
a ese santafereño que ha traído
del mismo infierno la encendida llama.

Nariño, encadenado todavía,
sale al balcón Y muestra su grandeza:
"Aquí tenéis, pastusos, mi cabeza".
Enmudeció la sorda algarabía.
En el Valle de Atriz aún hoy en día
tanto silencio en el ambiente pesa.

51. IPIALES

En estos paramunos andurriales,
guardián de la frontera en Rumichaca,
cerca de los volcanes se destaca
entre las brumas la ciudad de Ipiales.
El Carchi trae saludos fraternales
del indio, de su flauta y de su alpaca,
y se convierte en Guáitara y ataca
con furia precipicios abismales.

Tallado en viva roca, en cuya grieta
oculta el cuy su rara madriguera,
tras verde helecho Y blanquecinas pajas,
se eleva hacia los cielos la silueta
del gótico milagro. en que venera
nuestro pueblo a la Virgen de las Lajas.

52. NEIVA

Rasga un tiple bullanguero
las notas de una guabina.
Calla. Y otro tiple trina
un alegre sanjuanero.

En Neiva, su pueblo entero
de fiestas el codo empina
y a las mujeres fascina
el muchacho parrandero.

No arraiga el verso toscano
en ambiente calentano
donde ha crecido el opita.
Que, de arrayán o de cedro,
de San Juan hasta San Pedro,
el tiple acoplas invita.

53. CHAPARRAL

Ella Helena Castilla se llamaba
y a sus labios un ángel descendía
cuando con aire de melancolía
de su niñez en Chaparral me hablaba.
Yo por Melo y Murillo preguntaba,
pero Helena contarme prefería
que la cuna de Rocha y Echandía
la brisa de un bambuco abanicaba.

En Chaparral todo era poesía.
A Tuluní corriendo se llevaba,
el Mohán las muchachas que cogía.
El Taitapuro a solas se reía
y de El Limón al Amoyá bajaba
la Madremonte al terminar el día.

54. IBAGUE

Tu nombre es musical, como tu ambiente
donde cada mujer es una nota
que vibra y canta como salta y brota
la espuma cristalina del torrente.
Al recorrer tus calles uno siente
cómo ese viento que la cara azota
pudo cicatrizar la vena rota
que violento puñal abrió en tu frente.

Señora de ideales nobles, grandes,
como en sus sueños te soñó Galarza,
Como en sus bundes te cantó el Tolima
te vigila el coloso de los Andes
en cuyos hombros anidó una garza
que fue él beber la nieve de su cima.

55. MARIQUITA

Moriste aquí, de lepra y de tristeza,
don Gonzalo Jiménez de Quesada,
que huiste de tus campos de Granada
en pos de fama, glorias y riqueza.
Fundador de ciudades, tu grandeza
la enmarcaron tu cálamo y tu espada.
Buscador de tesoros, fue tu empresa
ilusoria pero épica jornada.

Aventurero al fin, cual los andantes
caballeros, pudiste de Cervantes
modelo ser, ha loco adelantado,
que viniste a encontrar, alma bendita,
sólo en el corazón de Mariquita
la paz que siempre te negó El Dorado.

56. LETICIA

Amar el Marañón maravilloso
poco es decir, oyendo su bramido
que, como de gigante embravecido,
sordo retumba en el cubil selvoso.

Mar de las Amazonas, caudaloso
se arrastra en fatigante recorrido
como inmenso reptil, entre el tupido
marco de un bosque, a mitos oloroso.

Y allí Leticia está. Bella Durmiente,
que sus senos refresca en la corriente
del río de D. Francisco de Orellana,
como princesa exótica y egregia
que en los jardines de Victoria Regia
guarda la austral esquina colombiana.

57. COLOMBIA

Para que te conozcan, sólo espero
que en mis versos se aprenda geografía,
se repase tu historia, y algún día
todos te quieran como yo te quiero.
Con tal amor, tan grande, que si muero
sin brindarte mi sangre, Patria mía.
anhelo que al entrar en agonía
tu nombre sea en mis labios el postrero.

Colombia, mi Colombia, Patria amada
que luchas por forjarte tu destino
en un pendiente y áspero camino,
mis hijos han de verte coronada,
sobre la cumbre del macizo andino,
por siempre grande, libre y respetada!

